



Causas de muerte en niños y jóvenes

El día de hoy hablaremos de un tema que estoy seguro les llamará mucho la atención, y no porque sea un tema muy agradable sino por lo potencialmente peligroso que es.

Hoy estaremos hablando de ese momento tan desagradable que muchas familias pasan cuando algún miembro, en este caso un niño o un joven, llega a morir. Específicamente nos enfocaremos a la muerte en los niños de 5 a 14 años de edad y de los jóvenes de 15 a 24 años de edad.

La muerte de un hijo en la familia siempre será una gran tragedia y así he podido verlo en mi caso como médico pediatra, que me ha tocado trabajar en diferentes hospitales.

Recuerdo un caso de hace muchos años. Haciendo yo una guardia médica en un hospital en una ciudad al norte del país, me tocó atender el caso de un niño de unos 3 o 4 años que llegó a la sala de urgencias, y el niño venía totalmente morado, sin respirar.

En ese momento recibimos al niño, hicimos maniobras para reanimarlo y volverlo a la vida, pero lamentablemente todo fue en vano, no hubo éxito en las maniobras.

Lo que había sucedido es que la persona encargada del niño se había descuidado en un momento dado, y el niño había metido su cabecita en el lavabo que estaba lleno de agua y al no poder sacarla se ahogó en el lavabo de la casa de aquella familia.

Yo recuerdo que esa fue una de las primeras escenas que como médico me tocó vivir, porque en ese entonces yo todavía no hacía una especialidad en pediatría.

Fue una experiencia muy desagradable ver el dolor que la familia experimentó. Era impresionante ver cómo los parientes narraban que unos minutos antes el niño estaba bien, lo habían abrazado y jugado con él, y ahora estaba muerto.

Esto es triste, es una realidad penosa, pero a fin de cuentas, una realidad. La muerte se puede acercar a un hogar cuando menos se espera, cuando todo parece que va bien, o que el futuro se ve prometedor. La muerte puede llegar en cualquier momento.

CAUSAS DE MUERTE



Quiero iniciar comentando un reciente estudio que está basado en la experiencia de los Estados Unidos, elaborado en el Centro Médico de la Universidad de Maryland. Para analizar objetivamente dicho estudio, hemos dividido a los participantes en dos subgrupos: uno, que es de los 5 a los 14 años de edad, y otro, de los 15 a los 24 años.

En ambos grupos la primera causa de muerte son los accidentes, sean automovilísticos o dentro del hogar.

La segunda causa de muerte en el grupo de 5 a 14 años es el cáncer. Es una enfermedad que tiene muy diversas manifestaciones, muy diversos tipos de cáncer. Es triste pero el cáncer es una enfermedad que no solamente afecta a personas adultas, sino que también afecta a niños.

Dentro de los diferentes tipos de cáncer, el cáncer que más mata a los niños de 5 a 14 años es el cáncer en la sangre, que es **la leucemia**.

En el caso de los jóvenes de 15 a 24 años la segunda causa de muerte es el homicidio.

Aquí ya es diferente. Por supuesto que en estos casos sí se puede hacer mucho, y por supuesto que en estos casos sí tienen mucho que ver los padres y la misma familia.

De los 5 a 14 años la tercera causa de muerte es también el homicidio.

En el grupo de 15 a 24 años, la tercera causa de muerte es el suicidio. El suicidio también es una de las causas principales de mortandad en la juventud y adolescencia y en otros contextos llega a ser aún la segunda causa de muerte.

En México, en la edad de 15 a 19 años, la segunda causa de muerte es precisamente el suicidio.

MUERTES POR ACCIDENTES



Como ya mencionamos, los accidentes son la primera causa de muerte desde los 5 hasta los 24 años de edad. Son los automóviles los responsables del mayor número de estas muertes por accidente. Las otras causas de muerte accidental pueden ser: ahogarse en una alberca o en la playa, incendios, caídas, intoxicaciones y las descargas eléctricas.

Todos estos son accidentes que pueden suceder dentro del hogar, que pueden ser evitables.

Cuando hablamos de accidentes es importante que tomemos conciencia en este aspecto. La vida es algo muy valioso, no se puede repetir, se nos da en una ocasión y puede durar poco tiempo o puede durar muchos años.

Cuando estamos entendiendo que en estas edades son los accidentes la primera causa por la cual los niños y los jóvenes pueden morir, qué importante es que hagamos todo lo humanamente posible para evitar la presencia de esos accidentes.

Una pareja se une con el objetivo de formar una familia y poder ser felices. Sin embargo, cuando la muerte se presenta, esa felicidad se ve fuertemente perturbada, afectada y por eso en estos casos, cuando estamos hablando de muerte, pues no hay remedio, lo único que hay es **la prevención**.

Las familias que han experimentado la muerte de un hijo se ven marcadas profundamente por esa desgracia y por eso el énfasis que pretendemos hacer en este programa es: "**Ten cuidado con las actividades de tus hijos, ten cuidado con que eres joven, cómo conduces tu propia vida**".

En el caso de los adolescentes, suele pasar que con el afán de ser independientes o "retadores" se exponen innecesariamente a muchos peligros que los pueden llevar a la muerte o a la incapacidad física.

Todos hemos sido adolescentes; y sabemos que en la adolescencia el joven busca emociones, descargas de adrenalina, pasársela bien, momentos emocionantes, pero también es cierto que en muchos de esos momentos "emocionantes" han llegado a perder la vida o han quedado con algún tipo de incapacidad física.

A nuestros jóvenes y adolescentes les invitamos a saber medir el peligro y a entender que no son superman, ni robots, y que simplemente **corren un riesgo innecesario** y ese riesgo les puede costar la vida o la capacidad física por alguna imprudencia cometida en esos momentos de impulsividad.

Las conductas retadoras de los adolescentes, impulsivas, su rebeldía, los retos de los amigos, el hecho de empezar a conducir un vehículo, a tomar bebidas alcohólicas o el querer llamar la atención, los lleva a exponer la vida o su integridad física en múltiples momentos.

Por ello es necesario instruirlos desde pequeños, y esta es la labor del papá y la mamá: enseñarles a cuidarse y poner límites en sus acciones y actividades.

En síntesis: el adolescente debe aprender a ponerse límites él mismo; cuando no se pone límites sensatos es cuando se arriesga innecesariamente la vida y la integridad física.

Entre los accidentes que sufren los jóvenes, el primer lugar lo ocupan los que suceden en la vía pública, por choques, atropellamientos o por llevar las manos o cabeza fuera de las ventanillas.

En una ocasión conocí a un joven que tenía como 13 años de edad y no tenía completo su brazo izquierdo. Yo no sabía lo que le había pasado, pero haciéndole la historia clínica, descubrí lo que este joven había hecho en un momento de descuido: sacó el brazo por la ventanilla del auto en que viajaba, y al pasar a su lado otro auto en sentido contrario, le cortó casi desde el hombro toda la extremidad.

Eso es un ejemplo de una tragedia que pudo haberse evitado. Evidentemente que la vida para ese joven cambió; si él pudiera retroceder el tiempo para haber tomado la precaución de no sacar la mano, te garantizo que lo haría, lamentablemente no lo puede hacer.

Hoy ese muchacho no tiene su brazo izquierdo y está viviendo una consecuencia de un descuido. En muchos casos los accidentes, son descuidos, temeridades, el querer ir más allá de donde se debe de ir, el calcular mal un riesgo que lamentablemente llega a costar muy caro.

APRENDAMOS A CUIDARNOS

Es importante que los jóvenes comprendan la enorme responsabilidad que representa el tener un coche y evitar usarlo si no quieren atender esta responsabilidad.

Los padres de familia deben aprender a conocer a sus propios hijos, y deben también tomar medidas

para evitar que los accidentes sucedan.



Desde luego también es importante que el adolescente, y el joven en general eviten ingerir bebidas alcohólicas o drogas. Que los padres hablen con ellos, vigilen sus amigos y conducta, y atiendan cualquier señal oportunamente.

Los padres podrían librar las vidas de sus hijos de muchos problemas de conducta que se originan a causa del alcohol y las drogas. De hecho, la primera causa de muerte en los jóvenes es los accidentes automovilísticos bajo los efectos del alcohol.

Si usted como padre o madre de familia no solamente aconseja, sino que realmente enseña a vivir a sus hijos alejados del alcohol y de las drogas, les está quitando un riesgo muy alto de echar a perder su vida y de disfrutarla más.

Hablando también de otros accidentes, debemos enseñarles a nuestros hijos que eviten *“lucirse con los amigos”* en las albercas o playas, pues **el ahogamiento es la segunda causa de muerte por accidentes.**

Estamos viendo que los accidentes de este tipo pueden evitarse si se habla, si se platica, si se enseña y si los padres se cercioran de que sus hijos van a respetar estos límites.

LA MUERTE POR VIOLENCIA

También es importante hablando de las muertes accidentales, enseñarles a los hijos a solucionar los problemas mediante el diálogo y no por medio de peleas, golpes o violencia, pues **la muerte por problemas violentos es la segunda causa de muerte en general**, no solamente de adolescentes y jóvenes.



Pasemos ahora a hablar de otra causa de muerte, que es el homicidio que como ya vimos, es la tercera causa de muerte en el grupo de 5 a 14 años y es la segunda, en el grupo de 14 a 25 años.

Qué lamentable es que ésta sea una de las causas más importantes de muerte en esta edad. Pareciera que os jóvenes y la sociedad tienen sed de violencia, sed de buscar escenas sangrientas en la televisión, en el cine, música violenta, rock, heavy metal.

Como sociedad estamos cosechando lo que hemos sembrado. Durante décadas se ha sembrado en la televisión y en la música el odio, la violencia, el rencor, los golpes, las guerras, las pandillas y los pleitos callejeros.

Suena raro que luego la gente se pregunte por qué estamos así, por qué está nuestro mundo así, por qué los jóvenes matan jóvenes, y por qué matan niños. Esa pregunta creo que no tendríamos por qué hacerla. Su respuesta es tan obvia, que sale sobrando.

La respuesta la tenemos nosotros. Es porque la violencia se ha endiosado en nuestra sociedad. Se le ha rendido culto a través de una infinidad de películas, canciones, telenovelas, basura televisiva que se trasmite diariamente, y de la cual “beben” constantemente los niños, jóvenes y adultos también. Por eso el mundo se ha vuelto tan violento.

El homicidio es una de las causas más preocupantes de muerte en los niños y adolescentes. Se debería evitar y sin embargo ha tenido un incremento dramático. No es lo mismo el número de homicidios de hace tres décadas que de la década actual.

El número de homicidios se ha disparado en forma dramática hacia arriba y cada vez son más y más los niños, adolescentes y jóvenes que

mueren asesinados en un homicidio.

Los sociólogos creen que el número creciente de pandillas, homicidios, suicidios, embarazos en adolescentes, deserción escolar y otros problemas son un reflejo del clima social, del cambio vertiginoso y de la desintegración de la estructura familiar y la despersonalización del individuo, y que está conectado todo esto con los medios masivos de comunicación.

El problema básico tiene que ver con que las familias están enfermas, desvirtuada su función, y el individuo está despersonalizado e insisto, todo esto tiene una influencia directa con los medios masivos de comunicación.

¿A DÓNDE SE HAN IDO LOS VALORES?

¿Queremos realmente una solución a esto? La verdad es que es un tema complejo que no tiene una respuesta simple, **La prevención** debe exigirse como un compromiso de la sociedad ante la raíz del problema.

No hay una “varita mágica” para cambiar esta realidad. Esto es una problemática social muy profunda que tiene que ver con una mala función de parte de la familia.

La persona empieza a perder cierta sensibilidad a su esencia humana al ser influenciado por la televisión o por la música, que promueve a la mujer como un objeto sexual.

El sexo se promueve sólo como en un contexto de placer fuera del matrimonio sin importar ninguna restricción de tipo moral y ético, mucho menos una consideración en el ámbito espiritual, eso ya es imposible que se mencione prácticamente.

¿Entonces qué sucede? Que el individuo empieza a funcionar por debajo de la dignidad que debe de tener.

Se espera que como seres humanos podamos dar amor, tener comprensión hacia nuestro prójimo, que podamos tener tolerancia, solidarizarnos en caso de que nuestro prójimo esté en necesidad, poderlo ayudar. Esos son atributos 100% humanos.

Debemos ver a las personas como seres humanos del sexo opuesto, no como un objeto de placer sexual en donde darle rienda suelta a una lujuria.

Todo eso deshumaniza a la persona. Pero cuando el ser humano se comporta con dignidad hay atributos tan excelentes que Dios ha puesto en nosotros como seres humanos. El saber perdonar, ser tolerantes, solidarizarnos, amar a nuestro prójimo.

Sin embargo sucede que la música que los jóvenes y los adolescentes escuchan, enseña todo lo contrario; enseña la venganza romántica, la aventura sexual, la infidelidad conyugal. No se diga la televisión que sus programas con mayor rating son aquellos donde salen mujeres semidesnudas.



Todo esto provoca un deseo impuro hacia las mujeres, hacia su cuerpo, quitando la dignidad que como ser humano se debe de tener. También se promueven los antivalores de que para ser feliz hay que beber bebidas alcohólicas, hay que fumar tal marca de cigarro, hay que hacer tal o cual cosa, tener un auto de tal marca, vestir tal tipo de ropa.

Todo esto te habla de un materialismo muy arraigado ya en nuestra sociedad que despersonaliza al individuo, donde lo importante es qué tienes, cuánto tienes, qué vistes y con qué tipo de mujer u hombre te relacionas.

Por supuesto que de repente pasan por televisión algún programa que enseña valores, o hacen un foro de 2 o 3 personas donde se invita a los jóvenes a no drogarse, a tener respeto por sus semejantes y por los adultos.

Pero seamos honestos, dejemos la hipocresía para otro momento. Cuando los jóvenes están viendo programas de violencia 5 o 7 horas al día, y en 5 minutos les quieren dar una terapia para

que sean buenos jóvenes, responsables, que no tomen ni se emborrachen, eso es realmente una propaganda hipócrita.

Estamos cosechando lo que como sociedad se ha sembrado.

MUERTES POR SUICIDIO

La tercera causa de muerte en los jóvenes de 15 a 24 años de edad es el suicidio. Sí, aunque sea difícil de creer.

Normalmente concebimos la juventud como una época muy agradable, preciosa, de muchas metas y propósitos, entusiasmo, energía y eso es lo que debe de ser naturalmente la juventud.



Eso es lo que debe de ser naturalmente la vida de un joven. Es un tiempo en donde no hay enfermedades habitualmente, cuando las rodillas no duelen y los ojos ven bien, cuando los brazos están fuertes y la mente funciona bien, cuando tenemos buena memoria y fácilmente podemos concentrarnos para estudiar y resolver problemas de matemáticas, porque estamos fuertes.

De los 14 a los 24 años de edad la persona es joven, está fuerte, habitualmente tiene salud. Lo esperable en esa edad es que la persona llevara una vida satisfecha, con metas y objetivos.

Pero cuando uno va y averigua por qué mueren los jóvenes, las causas principales por las que mueren los jóvenes, uno se da cuenta de que el suicidio es una de las principales y es inevitable cuestionarse por qué.

¿Por qué los jóvenes mueren por suicidio? La tasa de suicidio en general en la década de los 90's fue mucho más alta que en los 80's en todo el mundo. En los años que llevamos a partir del 2000, esta tasa sigue incrementándose de forma

impresionante y los suicidios en los jóvenes son cada vez más frecuentes.

Por esto es importante vigilar los signos de estrés, depresión y de ideas suicidas que pueden aparecer en los adolescentes.

Todo esto también tiene que ver con los cambios de la estructura social que han llevado al incremento de esa falta de dirección en la vida, ese estrés frecuente bajo el que está viviendo el joven, de esas expectativas que no se pueden cumplir en algunas ocasiones, de los fracasos que los adolescentes llegan a tener en la vida, todo esto provoca un desequilibrio emocional en la vida de estas personas que los lleva a deprimirse y lamentablemente en muchas ocasiones a cometer suicidio.

Este es un problema emocional muy fuerte que tiene sus raíces en una dinámica familiar afectada y en una mala atención de las necesidades que como ser humano tiene un joven.

LAS GRANDES NECESIDADES DE LOS JÓVENES

Un joven como cualquier ser humano, tiene necesidades físicas, afectivas y espirituales. Cuando se descuida alguna de estas necesidades evidentemente habrá consecuencias.

Si se descuidan las necesidades físicas, si no se alimenta bien, entonces va a ser un joven desnutrido que fácilmente se cansa, está agotado y sin energía, porque descuidó una necesidad física, como es la alimentación.



Cuando se descuidan las necesidades sentimentales de afecto, la persona puede verse afectada en su estado anímico de forma dramática, cuando no encuentra el cariño que debe de encontrar

en el hogar, en la familia, y tampoco lo encuentra en otro lado, evidentemente eso provoca un

desequilibrio emocional en la vida del joven, lo puede llevar a un estado depresivo.

Por otro lado también están las necesidades espirituales que todo ser humano tiene.

Un científico de siglos pasados, **Blaise Pascal**, un matemático reconocido como un gran pensador y científico dijo:

“El ser humano tiene un hueco en su interior que tiene la forma y el tamaño de Dios”.

Esta es una aseveración cierta. El ser humano es un ser espiritual que tiene necesidades no solamente físicas y afectivas, sino también espirituales. Esas necesidades espirituales solamente Dios las puede atender, y solamente Él.

Lamentablemente, en muchas ocasiones los seres humanos se conforman con simplemente asistir rutinariamente a “x” o “y” actividad religiosa y con eso suponen que ya atendieron su necesidad espiritual.

Pero cuántas personas conoces que van y van a muchas actividades religiosas y su vida sigue estando hueca y vacía, amargados, deprimidos y tristes, sin embargo cumplen al pie de la letra con su actividad religiosa.

Dios jamás dijo que la solución del hombre es la religión. Dios jamás dijo que la solución para el vacío existencial que tiene el hombre es hacerse miembro de un grupo religioso. Dios jamás ha dicho eso. La palabra de Dios jamás dice eso.

Lo que sí dijo el Señor Jesucristo fue: *“Si tienes sed, ven a mí y bebe, si bebes de mí no volverás a tener sed jamás”.*

Entonces, la invitación que hace la palabra de Dios no es a tener una religión, no es a asistir fielmente, domingo a domingo a un grupo, esa

no es la invitación. La invitación es a acercarte a Dios, conocer al Señor Jesucristo, a ir a Aquél que nos invita a beber de Él. Y cuando digo beber de Él se entiende que se refería a un beber espiritualmente.

Jesús es el hijo de Dios que nos puede quitar la sed, que Él nos puede ayudar a llenar nuestro vacío. Él dijo *“yo soy el pan que he bajado del cielo, el que tenga hambre puede comer de mí”*.

Entonces, si estamos hablando de que el suicidio es una realidad, de que los jóvenes mueren por suicidarse, y la causa número uno para que el joven se suicide es estar deprimido, entonces es importante volver a las necesidades básicas del ser humano.

Las necesidades básicas del ser humano no son solamente comer, vestir, protegernos, también lo es el cariño de la familia y otra de las necesidades básicas son las necesidades espirituales. Esa necesidad es una realidad.

Cuando una persona logra atender esa necesidad, es una persona que entenderá lo que es realmente vivir en paz, con alegría en el corazón y tener por delante muchas metas y proyectos con optimismo, sabiendo que su vida no depende de la suerte sino que depende de Dios.

Hay un texto en la Biblia que dice:

“El avisado ve el mal y se esconde, más los simples pasan y reciben el daño”.

Proverbios 22:3

La palabra de Dios dice que el que es inteligente en esta vida, entiende en dónde está el problema y toma medidas para evitarlo. Pero aquél que es simple, aquél que no quiere evitar esos problemas de la realidad, simplemente no toma precauciones y todo el daño lo recibe, y le afecta.

Que la tragedia no visite tu hogar innecesariamente. Hay que luchar por cambiar esta sociedad tan

violenta. Toma todas estas cosas en cuenta para evitar graves tragedias. Que Dios te bendiga.

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com